

# Formación abierta: ejes principales para su diseño y realización

Hoy en día, uno de los problemas más serios que deben afrontar los sistemas de formación tiene que ver con el cambio continuo de las exigencias en materia de cualificación ocupacional. En efecto, las transformaciones, cada vez más aceleradas, en los procesos de producción de bienes y servicios, como consecuencia de los cambios de tecnología y de los métodos de gestión, hacen que el mundo del trabajo requiera profesionales, a todos los niveles, cuyas cualificaciones aumentan y varían constantemente. Este hecho plantea a los sistemas de formación la necesidad de una permanente revisión de sus programas para hacer frente a las nuevas necesidades del mercado de trabajo y a procesos continuos de recualificación, y en muchos casos de reconversión, de la fuerza de trabajo.

Paralelamente, los recursos financieros destinados a la formación no presentan, en el momento actual, un ritmo de crecimiento proporcional al aumento de las necesidades de cualificación. En muchos países en los que tradicionalmente la formación ha recibido el impulso de recursos provenientes del sector público, éstos se encuentran en franca disminución, como resultado de un progresivo retiro de la función pública en materia de formación. En otros, la recesión y su consiguiente impacto sobre el mercado de trabajo ha hecho que los fondos destinados a la formación generados mediante mecanismos tributarios proporcionales a la fuerza de trabajo hayan sufrido una importante disminución. En términos generales, es posible afirmar que, si bien los recursos tienden a aumentar de manera absoluta, tales recursos serán en el futuro cada vez menos suficientes para atender las demandas crecientes de cualificación.

Con el objeto de hacer frente a estas dificultades y a la consiguiente acumulación de necesidades de formación insatisfechas con sus graves consecuencias en materia social y económica, los sistemas de formación de muchos países, y en particular aquellos de los países industrializados, han dedicado un esfuerzo importante a la identificación de instrumentos que les permitan alcanzar una mayor eficiencia de los recursos, cada vez más limitados, de que disponen. Se trata, por todos los medios, de conseguir resultados cualitativa y cuantitativamente superiores sin contar con un aumento significativo de tales recursos. Entre éstos, destacan principalmente dos tipos de instrumentos. En primer lugar, la introducción de tecnologías educacionales basadas en aplicaciones didácticas de la información, del vídeo y de las telecomunicaciones, con un fuerte potencial en cuanto a la cobertura de grandes poblaciones, posibilidades de reproducción de la realidad con una gran fidelidad y una fuerte capacidad de individualización del aprendizaje.

En segundo lugar, destacan instrumentos de flexibilización de la oferta de formación que buscan –sobre la base de una compatibilización de los tiempos que las personas pueden dedicar a la formación con los tiempos que éstas destinan al trabajo, a la vida familiar y al reposo– una mayor cobertura de los sistemas sin un aumento significativo de los recursos y asegurando un nivel cualitativo adecuado de las acciones de formación. Estos instrumentos reciben, en general, el nombre de sistemas de *formación abierta* e incluyen, entre otros, a los sistemas de *formación a distancia*.

## CONCEPTO DE FORMACIÓN ABIERTA

Es posible definir la formación abierta como una manera de concebir y reali-

zar la formación en la que los participantes tienen la posibilidad de escoger la forma, el lugar y el momento en que adquirirán el aprendizaje y en la que las organizaciones que entregan la formación pueden usar la máxima flexibilidad para cumplir con esta función.

La formación a distancia es una de las posibles modalidades de la formación abierta. Es particularmente apropiada cuando los participantes no pueden asistir a un centro de formación por dificultades de comunicación o porque se trata de un número reducido de personas a formar que se encuentran dispersas geográficamente. Por esta razón, en adelante hablaremos sólo de formación abierta.

### **DISEÑO DE UN PROGRAMA DE FORMACIÓN ABIERTA**

La concepción de un programa de formación abierta consiste básicamente en un problema de ingeniería de la formación. El diseñador, a partir de la identificación del problema a cuya solución se dirige la formación, concibe la acción pedagógica.

La primera fase del diseño consiste, por tanto, en definir el problema: ¿cuáles son las competencias profesionales que el formando deberá adquirir?; ¿qué conocimientos, destrezas y actitudes hacen parte de estas competencias?; ¿cuáles son las características de la población hacia la que deberá dirigirse la formación?: nivel de escolaridad, experiencia profesional, hábitos de aprendizaje, motivaciones, situación en materia ocupacional, disponibilidad de tiempo para dedicar a la formación, etc.; ¿qué cantidad aproximada de personas deberá recibir la formación, de acuerdo con la demanda del mercado de trabajo?; ¿cuál es el grado de dispersión geográfica de la población a la que se dirigirá el programa?; ¿de qué recursos dispone el sistema para diseñar, realizar y evaluar el programa?: docentes, programadores, equipamiento, materiales didácticos, espacios pedagógicos, etc.; ¿cuál es el límite de tiempo dentro del cual el programa deberá ser puesto a punto y ejecutado para atender de manera oportuna las necesidades del mercado?

Una vez definido el problema, el diseñador pedagógico identificará los pre-requisitos que deben reunir los participantes, formulará los objetivos del programa, definirá su estructura y contenidos, identificará, para cada unidad del programa, las estrategias, actividades, métodos y tiempos de formación, desarrollará los medios didácticos necesarios o adoptará y/o adaptará medios didácticos ya existentes, y definirá la estrategia y los instrumentos de evaluación.

En función de la naturaleza y características del problema, los pre-requisitos, objetivos, estrategias, actividades, métodos y medios de formación, así como las estrategias e instrumentos de evaluación, podrán asumir diferentes grados de flexibilidad para quien aprende y para quien imparte la formación.

Las siguientes son algunas de las principales variables con las que el diseñador puede «jugar» para lograr una mayor flexibilidad en un programa de formación; en el enunciado de cada variable se ofrece una presentación de las situaciones extremas que ésta puede asumir en cuanto a su contribución a la flexibilidad de un programa:

- a) *selección de los participantes*: ¿se tratará de un programa abierto a todos aquellos que deseen participar, o bien de un programa en el que los participantes deberán ajustarse a unos prerrequisitos muy precisos?;
- b) *decisión de participar*: ¿serán las personas interesadas quienes decidan participar en el programa, o bien serán las organizaciones en que éstas trabajan las que tomarán esta decisión?;
- c) *objetivos de formación*: ¿tendrán los participantes la posibilidad de negociar o elegir sus objetivos de aprendizaje, o éstos serán completamente definidos por el programa?;

- d) *estrategia de formación*: ¿podrán los participantes elegir, entre varias opciones, las actividades, métodos y medios que más les convienen para lograr los objetivos de aprendizaje, o bien se tratará de un programa que ofrecerá un solo camino para lograr tales objetivos?;
- e) *lugar de aprendizaje*: ¿podrán los participantes estudiar en sus casas o en sus lugares de trabajo, o deberán asistir a clases regularmente en un centro de formación?;
- f) *momento del aprendizaje*: ¿podrán los participantes estudiar en el momento que consideren más conveniente en función de sus restantes actividades, o deberán asistir a sesiones de formación que se realizan en un horario determinado?;
- g) *duración del aprendizaje*: ¿dispondrán los participantes de unos tiempos flexibles para el logro de los objetivos de aprendizaje, en función del ritmo de trabajo de cada cual, o deberán ajustarse a un tiempo máximo preestablecido por el programa?;
- h) *evaluación*: ¿dispondrán los participantes de una serie de instrumentos de evaluación, para elegir entre éstos aquellos que más les convienen?; ¿dispondrán de medios para verificar su propio aprendizaje?; ¿deberán rendir frecuentemente exámenes parciales?; ¿existe un examen final en una fecha determinada o los participantes pueden rendir éste en la fecha que más se acomoda a sus exigencias?;
- i) *apoyo a los participantes*: ¿podrán los participantes elegir entre un gran número de medios de apoyo que el programa pone a sus disposición, por ejemplo, docentes a los cuales consultar en cualquier momento mediante encuentros personales, por teléfono o por fax, equipos que podrán ser utilizados en el horario y la fecha que más les conviene, medios didácticos de todo tipo que podrán llevar a sus casas en caso necesario, etc.?; ¿o bien, los participantes pueden consultar a los docentes y utilizar los diferentes medios de apoyo sólo en los horarios de clases o en ciertos horarios preestablecidos por el programa?

Todas estas variables deben ser fijadas en el diseño del programa con el objeto de dar al mismo el grado de flexibilidad o «apertura» que se desea. Esta mayor o menor flexibilidad va a depender de la naturaleza del problema que se trata de abordar por medio de la acción de formación.

## **REALIZACIÓN DE UNA ACCIÓN DE FORMACIÓN ABIERTA**

En la puesta en práctica de programas de formación abierta son tres los elementos que presentan un carácter crítico: a) el desarrollo y utilización de medios didácticos que permitan al participante un aprendizaje autónomo; b) la aplicación de estrategias de apoyo que puedan ser utilizadas de manera flexible por el participante y por el sistema que ofrece la formación, y c) la utilización de estrategias de gestión flexible del programa.

En cuanto a los medios didácticos a utilizar, es muy importante que éstos sean concebidos de manera que puedan proporcionar al participante formas variadas de aprendizaje individual. En la consecución de este tipo de medios se requiere una carga muy importante de tecnología didáctica, materia en la que los sistemas de formación abierta deben poseer una gran competencia, ya sea para producir los medios o bien para adaptar y aplicar éstos de manera eficiente. El uso de nuevas tecnologías didácticas –sobre todo de aquellas basadas en la informática, el vídeo y las telecomunicaciones– es básico en la consecución de sistemas de formación abierta que presenten formas elevadas de flexibilidad.

En relación con las estrategias de apoyo a la formación, éstas tienen que ver

con la puesta a disposición de recursos humanos, especialmente los *tutores que guían y asisten el aprendizaje*, que puedan atender las consultas de los participantes en el momento y lugar más convenientes y oportunos. La presencia de este tipo de docentes, cuyo perfil implica un cambio radical con respecto al enseñante de los sistemas tradicionales de formación, plantea un cambio de filosofía muy importante en lo que se refiere al papel del docente. Este hecho dificulta, en ocasiones, la adopción de estrategias de formación abierta.

Paralelamente, el apoyo flexible a los participantes requiere de centros de formación que puedan ofrecer una variedad de medios didácticos cuyo acceso sea posible en forma individualizada por las personas en formación, en los horarios y lugares más convenientes. Los centros tradicionales de formación se convierten en *centros de recursos instruccionales* a los que los participantes tienen acceso flexible en función de sus propias necesidades y disponibilidad de tiempo.

Finalmente, en lo que se refiere a los sistemas de gestión flexible, éstos deben asegurar que los programas, a pesar de la gran diversidad de estrategias, métodos y medios utilizados en ellos, sean coordinados con una visión de conjunto y permitan a cada participante alcanzar los resultados previstos en sus objetivos de formación.

Jaime PUJOL  
*Jefe del Programa Regional para América Latina y el Caribe.*  
*Turín, Italia.*